El Maipo



Consenso latinoamericano sobre Naciones Unidas puede revitalizar a la CELAC, dice experto

Posted on Noviembre 14, 2026
Por Sergio Pintado

Luego de varios años sin poder consensuar posiciones, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) logró una declaración firmada por todos los mandatarios para reclamar la secretaría general de Naciones Unidas.

El analista Sebastián Hagobián dijo a Sputnik que puede ser “un primer paso” para recuperar el diálogo regional y fortalecer a la CELAC como instrumento.

La posibilidad de que la carrera hacia la Secretaría General de la ONU deje fuera a los múltiples candidatos latinoamericanos —cuando inicialmente se preveía que el cargo rotaría hacia esa región— **logró unir a la gran mayoría de los países del continente** en una declaración conjunta de la agrupación.

La declaración, divulgada por la Cancillería de Uruguay en el marco de su presidencia pro tempore del bloque, vuelve a reafirmar la necesidad de que el proceso de elección de un nuevo secretario general de Naciones Unidas**escoja a un representante de América Latina y el Caribe**, tal como se había

acordado según la rotación geográfica.

De todas maneras, el punto más llamativo de la declaración radica en el amplio apoyo que concitó entre los mandatarios de la región. En efecto, **el documento lleva la firma de 24 jefes de Estado**, desde el brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, o la mexicana, Claudia Sheinbaum, hasta el argentino, Javier Milei, y la presidenta encargada de Venezuela, Delcy Rodríguez.

> Consenso latinoamericano sobre Naciones Unidas puede revitalizar a la CELAC, dice experto
> Luego de varios años sin poder consensuar posiciones, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) logró una declaración firmada por todos los mandatarios para reclamar la secretaría general de Naciones Unidas. El documento, divulgado por la Cancillería de Uruguay en el marco de su presidencia pro tempore del bloque, vuelve a reafirmar la necesidad de que el proceso de elección de un nuevo secretario general de la ONU escoja a un representante de la región, tal como se había acordado según la rotación geográfica. El experto en temas internacionales, Sebastián Hagobián, dijo a Sputnik que puede ser "un primer paso" para recuperar el diálogo regional y fortalecer a la CELAC como instrumento. "Uruguay logra en su presidencia pro tempore algo que venía faltando en las anteriores cumbres, que es una posición única que aglutina a todos los gobiernos, independientemente de dónde estén puestas sus ideas, para poner sobre la mesa una percepción de hacia dónde tiene que ir el continente y hasta dónde se puede incidir", afirmó.
>
> — Sputnik Mundo (@SputnikMundo) November 14, 2026

El respaldo que logró la declaración contrasta con los últimos encuentros de la CELAC, marcados por las ausencias y las dificultades para consensuar cualquier tipo de posicionamiento. Por ejemplo, en 2025, el Gobierno argentino objetó públicamente la declaración final que se había emitido, **denunciando una "violación de procedimientos" que no había tenido en cuenta la posición de Buenos Aires**. El Gobierno de Paraguay siguió el mismo camino.

Ya en 2026, **la CELAC volvió a fracasar a la hora de acordar una posición única** tras un encuentro de cancilleres, esta vez sobre el secuestro del presidente venezolano Nicolás Maduro por parte de EEUU. En esa oportunidad, los lados quedaron de manifiesto: mientras los gobiernos de Lula da Silva, del colombiano Gustavo Petro (2022-2026) y del chileno Gabriel Boric (2022-2026) repudiaron el accionar estadounidense, los de Argentina, El Salvador y Ecuador celebraron ese acto.

Un giro inesperado

En diálogo con este medio, Hagobián la declaración consensuada este noviembre cambia la pisada de **un bloque que venía de sufrir "varios tumbazos"** que, de alguna manera, ponían en cuestión la efectividad del organismo creado en 2011.

“Uruguay logra en su presidencia pro tempore algo que venía faltando en las anteriores cumbres, que es una posición única que aglutine a todos los gobiernos, independientemente de dónde estén puestas sus ideas, para poner sobre la mesa una percepción de hacia dónde tiene que ir el continente y hasta dónde se puede incidir”, afirmó.

El experto valoró particularmente la acción del Gobierno de Uruguay, que al frente de la organización hasta finales de 2026 **pudo conseguir las firmas de gobiernos con posiciones muy diferentes**. “Me imagino al Gobierno uruguayo hablando con Brasil, luego con Argentina, con México y con Colombia, por ejemplo, países muy pesados en el continente, además de con el Caribe, que es otra realidad”, apuntó.

El consenso resulta valioso incluso porque los países de la región **tampoco coinciden en qué candidaturas apoyar hacia las Naciones Unidas**. Mientras Argentina y Paraguay mantienen su apuesta por el argentino Rafael Grossi, Brasil, México y Uruguay habían movido sus fichas por la expresidenta chilena Michelle Bachelet (2006-2010 y 2014-2018), quien finalmente se retiró por falta de apoyos.

Por el momento, de todos modos, **la latinoamericana con mejores chances parece ser la exvicepresidenta de Costa Rica, Rebecca Grynspan**. La decisión, de todos modos, dependerá ya de los respaldos que los postulantes consigan en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU y su capacidad para evitar vetos de los miembros permanentes.

La reelección de Lula, factor clave

Para Hagobián, independientemente del éxito que América Latina pueda tener en su reclamo por colocar a un secretario general, **la declaración puede resultar un “primer paso” para comenzar a restituir el normal funcionamiento de la CELAC**, evitando el destino de otras instancias regionales quedaron por el camino por las diferencias ideológicas como la Unasur.

“Debemos entender que más allá de las ideologías y de los gobiernos de turno, el continente es uno solo y no va a cambiar”, remarcó.

El experto también reconoció que la coyuntura política actual de la región parece favorecer, en parte, la recomposición de algunas instancias de diálogo entre los gobiernos. En ese sentido, señaló particularmente la reelección de Lula da Silva como presidente de Brasil como el gran catalizador.

“Siempre se dice que donde va Brasil, va el continente”, subrayó el analista, en referencia a que la continuidad de la política exterior de Lula por cuatro años más **instala en la región una vocación por el multilateralismo y un “regionalismo abierto”** que no existiría si la victoria hubiera sido para Flávio

Bolsonaro, más proclive a apostar por el vínculo directo con EEUU.

“El rol de Brasil es muy fuerte y una permanencia de cuatro años más de Lula estabiliza esas posturas y hace a los gobiernos de derecha de la región saber que esto va a ser así por un tiempo largo y tendrán que convivir”, reflexionó.

Hagobián citó como ejemplo la postura del presidente colombiano, Abelardo de la Espriella, que reconoció inmediatamente la victoria de Lula da Silva y **manifestó prontamente su interés por trabajar juntos** más allá de las diferencias ideológicas.

Así las cosas, Hagobián consideró que una nueva apuesta por el diálogo regional podría tener como protagonista al presidente brasileño, pero también **la participación clave de la mexicana Sheinbaum y, por ejemplo, la asistencia del Gobierno de Yamandú Orsi desde Uruguay**.

Asimismo, el experto confió en que, como el de De la Espriella, hay otros gobiernos de derecha de la región proclives a un diálogo regional, como el caso del chileno José Antonio Kast.

El Maipo/Sputnik